

Respuestas a las Preguntas sobre la Sociedad Civil y la Sociedad Política para el Encuentro Internacional “Encrucijadas y Alternativas para la Sociedad Civil en la Nueva Globalización”, CLAES-RedGE, Lima, junio, 2008.

Martin Scurrah

1. Cuál es el movimiento social donde usted desarrolla sus prácticas? Por favor, describa brevemente ese movimiento social.

En este momento estoy haciendo un mapeo de todos los movimientos sociales en el Perú dentro del contexto de un estudio comparativo entre los movimientos sociales en el Perú y Sudáfrica. Sin embargo, el movimiento social con el cual he tenido y sigo teniendo mayor cercanía en los últimos años ha sido y es el **movimiento indígena**.

Es un movimiento en formación porque históricamente en el Perú solamente los nativos amazónicos se identificaban como “indígenas” y los de la sierra y costa se identificaban como “campesinos”, sobre todo a partir del proceso de reforma agraria promovido por el gobierno militar a fines de la década de sesenta. Sin embargo, a fines de la década de noventa surgió un movimiento de comunidades afectadas por la expansión de las actividades mineras, mayormente en la sierra, que dio origen a una nueva organización, la Coordinadora (posteriormente “Confederación”) de Comunidades en el Perú Afectadas por la Minería (CONACAMI) al margen de las dos organizaciones representativas pre-existentes: la Confederación Campesina del Perú (CCP) y la Confederación Nacional Agraria (CNA).

A partir de 2003 y como consecuencia de una serie de intercambios con los movimientos indígenas de Bolivia y Ecuador, CONACAMI empezó a ampliar su agenda y redefinirse como organización indígena. Al mismo tiempo empezó un acercamiento con la Asociación para el Desarrollo de la Selva Peruana (AIDSESP), la principal organización representativa de los indígenas amazónicos y afiliada de la Coordinadora de Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA) que resultó en la creación de la Conferencia Permanente de Pueblos Indígenas del Perú (COPPIP) que pretendía ser la embrión de una organización indígena nacional.

Este esfuerzo inicial no prosperó por los conflictos entre las distintas organizaciones que pretendían representar a los indígenas del país, incluyendo las derivadas del Consejo Indio de Sur América (CISA), las organizaciones que se identificaban como “campesinas” y las ONGs agrupadas en CONADES. Sin embargo, CONACAMI seguía manteniendo su protagonismo como la organización con mayor presencia y visibilidad en la sierra y AIDSESP como su equivalente en la selva y en un país donde la creencia general es que los andinos no se consideran ni “indios” ni “indígenas” la defensa cada vez más pública de la identidad y la cultura iba ganando terreno. En 2006 se fundó la Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas (CAOI) como una alianza de las organizaciones nacionales andinas de Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador y Perú y se eligió al presidente fundador de CONACAMI como el Secretario Ejecutivo.

En este momento, bajo el patrocinio de la CAOI se está negociando una alianza y una agenda común entre las principales organizaciones que pretenden representar a los pueblos rurales del país (andinos y amazónicos, campesinos e indígenas, ronderos y proponentes del bilingüismo y la interculturalidad) en defensa de su derecho a la identidad y la cultura entre otros derechos frente a las amenazas presentadas por la rápida expansión del capitalismo en las zonas rurales, especialmente las actividades extractivas. En la reciente Cumbre Social de los Pueblos el movimiento social con mayor dinamismo y presencia fue este naciente movimiento indígena que

en este momento parece tener la mayor capacidad de convocatoria y es el más activo en la resistencia al modelo neoliberal.

2. Cuáles considera que son los cometidos, fines o expresiones más importantes de la sociedad civil en América Latina en la actualidad?

2.1 Mitigar los impactos sociales y ambientales de la globalización neoliberal, sobre todo en la forma de los megaproyectos de infraestructura, energía y minería.

2.2 Desarrollar un modelo económico alternativo al neoliberal que combina el crecimiento con la equidad y que sea sostenible.

2.3 Reducir los niveles de pobreza, desigualdad e injusticia social.

2.4 Promover la defensa de los derechos humanos y la construcción de modelos y la puesta en marcha de prácticas de democracia participativa.

2.5 Definir o reconstituir identidades locales, nacionales y a nivel regional que, sin ser excluyentes, permiten la afirmación personal y colectiva con la solidaridad universal.

3. Cómo evalúa la “salud” de la sociedad civil en su país y en América Latina? Considera que se está fortaleciendo, debilitando o se mantiene estancada? Por favor brinde algunas fundamentaciones para esa evaluación.

La condición de la “salud” de la sociedad civil en el Perú varía según cada sector de la misma. Si no referimos a las ONGs, han sido el objeto de ataques constantes en los últimos años de sectores de la derecha política, especialmente el fujimorismo, del gobierno actual y anterior, de representantes del sector empresarial y elementos de los medios y estos ataques en alguna medida han mellado su imagen y legitimidad. La debilidad de los partidos políticos de oposición, especialmente los de la izquierda, ha hecho que frecuentemente son las ONGs que cuestionan y critican medidas gubernamentales o acciones empresariales con mayor visibilidad y eficacia y, por eso, son objetos de campañas acusándolas de ser obstáculos al progreso y la modernización del país. Por eso, la población ya no las percibe tanto como “por encima de” la lucha política, una posición todavía gozada por la Iglesia, y desinteresadas defensoras del interés común y se sienten obligadas más que antes a defender sus posiciones y acciones.

Por su parte, el movimiento social en conjunto sigue debilitado como consecuencia del período de violencia política y de las políticas neoliberales de Fujimori, mantenidas en gran parte por los gobiernos de Toledo y García. Sin embargo, se nota un proceso de recuperación en algunos movimientos, como el sindical-laboral, y el surgimiento de algunos nuevos, como el indígena. El número de conflictos entre comunidades y empresas mineras se mantiene desde fines de la década pasada, el número de conflictos laborales se aumentan y ahora aparecen conflictos entre las comunidades indígenas de la amazonía frente a la IIRSA y al otorgamiento de concesiones de petróleo y gas, todos síntomas de organizaciones y movimientos con capacidad de convocatoria y respuesta. Al mismo tiempo se nota una mayor disposición a la formación de alianzas y la búsqueda de unidad y agendas comunes. En resumen, se podría calificar el movimiento social como todavía débil pero con pronóstico interesante.

Finalmente, cabe observar que los beneficios del crecimiento económico sin precedentes en la historia reciente se han centrado mayormente en la capital y las demás zonas urbanas y de la costa del país. Por una parte, este crecimiento está generando un sentido de optimismo y esperanza en

estos sectores y de la búsqueda de oportunidades de progreso personal con desmedro a la solidaridad y el bien común. Por otra parte, está generando en áreas rurales y en las provincias un sentimiento de exclusión y resentimiento frente a Lima y el gobierno nacional que está alimentando las protestas y fortaleciendo a los frentes de defensa de los intereses regionales, aunque sin el grado de articulación que se logró efímeramente durante la lucha contra el gobierno de Fujimori en la década pasada.

En resumen, la sociedad civil en el Perú es frágil, poco articulada y fragmentada, con más desencuentros que encuentros entre las organizaciones populares, por un lado, y las ONGs y los partidos políticos, por otro, a la defensiva frente a un gobierno triunfalista y modernizador en alianza con un sector privado que basa su legitimidad en el crecimiento económico pero en un proceso lento de recuperación y consolidación.

4. Cómo evalúa las expresiones continentales o globales de la sociedad civil (como por ejemplo los Foro Sociales Mundiales en Porto Alegre, o los Foros de las Américas, en Quito o Caracas)? Considera que se están fortaleciendo, debilitando o se mantienen estancados? Por favor brinde algunas fundamentaciones para esa evaluación.

No he tenido la oportunidad de participar personalmente en estos eventos regionales y globales, salvo la reciente cumbre social en Lima. Sin embargo, después de un comienzo promisorio marcado por mucho entusiasmo por parte de los que participaron y en los informes en los medios parece que en este momento estén estancados. Los eventos iniciales parecen haber proveído oportunidades para que muchas personas y organizaciones tomaran contacto por primera vez con sus pares de otros países y continentes, para que descubrieran elementos en común en sus luchas y para que establecieran alianzas y redes. Tal vez muchas de ellas ya no sienten la necesidad de eventos grandes y diversificados y estén concentrando sus actividades de coordinación e intercambio internacional en redes y reuniones más especializadas y más enfocadas en los temas comunes y con los aliados más cercanos.

5. Cómo evalúa las relaciones dentro de la sociedad civil? Por ejemplo, brinde comentarios o reflexiones de las relaciones entre movimientos, tales como ambientalistas con sindicatos, campesinos con feministas, etc.

Por lo menos en el Perú, la sociedad civil se presenta como bastante fraccionada. Aunque ha habido experiencias muy exitosas de colaboración y trabajo en conjunto entre organizaciones populares y ONGs de apoyo en las mesas técnicas de Tambogrande, La Oroya (MOSAO) y Majaz (ahora Río Blanco Copper) las relaciones siguen siendo tensas y tentativas. Las organizaciones indígenas y sus dirigentes miran con desconfianza a las ONGs y algunos reclaman a la cooperación internacional que las ONGs son intermediarias que desperdician recursos que deben ir directamente a ellos. Por su parte, muchas ONGs e intelectuales cuestionan la autenticidad de la defensa de la cultura y la identidad, acusando a los dirigentes de ser oportunistas porque “el campesino no se identifica como indígena y menos como indio”. En parte, estas tensiones reflejan resentimiento y envidia, por un lado, y una creencia que lo indígena es arcaico y su persistencia demora el desarrollo de una sociedad de clases y un proceso de modernización inevitable.

Entre los movimientos sociales mismos también siguen las tensiones y desencuentros históricos, a pesar de los esfuerzos para superarlos. Entre las organizaciones rurales hay esfuerzos de unificación entre las organizaciones de orientación clasista y aquellas de orientación indígena y una búsqueda de un marco colectivo que combine elementos de la identidad del poblador rural como campesino *e* indígena en vez de campesino *o* indígena. Los avances en el entendimiento

entre los diferentes segmentos del movimiento rural genera tensiones y brechas entre este y el movimiento urbano-sindical cuya orientación sigue siendo predominantemente clasista, especialmente entre organizaciones históricamente aliadas por su análisis clasista compartido, como la CGTP (sindical) y la CCP (campesina). Estas tensiones se han evidenciado en los paros nacionales tradicionalmente liderados por la CGTP pero en los cuales últimamente las organizaciones campesino-indígenas han tratado de desempeñar un papel más independiente, aunque no con buenos resultados. Aunque en un proceso de recuperación lenta, la CGTP no tiene el poder de convocatoria que tenía antes y ha tenido que ceder el liderazgo la cumbre social reciente al movimiento indígena.

Dentro del movimiento ambientalista, donde hay mucha actividad y energía frente a la expansión rápida de las actividades extractivas (minería, petróleo y gas, industria maderera, principalmente), las organizaciones nacionales tipo paraguas, como la Sociedad Nacional del Ambiente (SNA), el Foro Ecológico y la Red Ambiental Peruana, están en crisis por las divergencias entre los diferentes componentes del movimiento (conservacionistas, defensores de los derechos humanos e indígenas, agroecólogos, parquistas, etc) y su articulación entre pobre e inexistente con las organizaciones populares. Además de esta fragmentación ideológica hay una tendencia para que colectivos o coaliciones de organizaciones se enfoquen en problemas específicos o locales. De esta manera hay grupos que se preocupan por las interoceánicas norte, central y sur pero con muy poco intercambio entre ellos; grupos que se preocupan por el proyecto Camisea, la defensa de las áreas naturales protegidas, los hidrocarburos y la biodiversidad sin mayor coordinación; etc.

Los movimientos de identidad, como el movimiento feminista, de gays, lesbianas y transexuales, indígenas y de afroperuanos, que comparten el problema común de la discriminación y la exclusión no mantienen ninguna relación y, peor aún, mantienen relaciones de discriminación entre ellos. El movimiento feminista, que llegó a una especie de apogeo durante el gobierno de Fujimori, cuando logró muchos avances legislativos, se encuentra menos activo y visible (y, en la opinión de algunas, dejó de existir) y con la alianza entre los feministas profesionales y populares debilitada.

Sin embargo, a pesar de esta fragmentación y las tensiones asociadas hay un proceso lento de despertar de los movimientos sociales que es lleno de paradojas. El proceso sostenido de crecimiento económico infunde esperanza y optimismo en algunos y frustración y envidia en otros. La expansión de la economía capitalista al interior del país abre oportunidades para su inclusión económica para algunos y representa la acumulación por el desposeimiento para otros. El incipiente sistema democrático ofrece oportunidades y garantías para la acción política al mismo tiempo que las políticas de criminalización y las campañas de desprestigio del gobierno en alianza con el sector privado ponen los movimientos sociales a la defensa. Los mismos procesos políticos y económicos que generan la exclusión y el desposeimiento y provocan la movilización y la protesta también abren las oportunidades y espacios políticos para actuar.

6. Cómo evalúa la relación de la sociedad civil con la sociedad política (partidos políticos, gobiernos)? Considera que ha mejorado, ha empeorado o se mantiene estancada. Por favor brinde algunas fundamentaciones para esa evaluación.

En entrevistas con dirigentes y observadores de movimientos sociales en el Perú se escucha que los movimientos son mayormente reivindicativos y pragmáticos, enfocados en sus problemas y demandas inmediatos y con una visión limitada del contexto mayor. Con frecuencia atribuyen esta falta de formación ideológica, salvo en algunos cuadros directivos, al debilitamiento y ausencia de los partidos políticos, sobre todo los de la izquierda. Muchos sostienen que antes los

partidos políticos ofrecían capacitación y orientación política y formaron cuadros y su ausencia hace que los movimientos se han vuelto parroquiales e inmediatistas.

Otra manera de expresar esta observación es que hay una ausencia o debilidad en el proceso de formación de los marcos colectivos que ayudan a los componentes de los movimientos a tener valores y principios comunes y una explicación del porqué de su situación, el enemigo común y las vías de solución, además de la conexión entre su situación y las de otros movimientos. Esta situación podría explicar la fragmentación de la sociedad civil que se observa hoy en día. Por otra parte, la misma debilidad y ausencia de los partidos políticos entre los sectores populares hace que las divisiones y conflictos entre los movimientos y segmentos de los mismos, anteriormente estimulados por la competencia entre los partidos para “captar” a cuadros y organizaciones, son menores y hay un mayor espacio para que los movimientos sociales y sus dirigentes tomen la iniciativa y ejerzan liderazgo.

Otra manifestación de esta debilidad de los partidos políticos que pretenden representar a los sectores populares es la ausencia de una oposición política partidario al gobierno tanto en el Congreso como en el debate político nacional. Según el sociólogo Julio Cotler los partidos no ejercen la oposición porque están “de huelga”. Los representantes de los movimientos sociales no hablan de alianzas o posibles alianzas con los partidos políticos porque su experiencia ha sido que solamente pueden formar alianzas eventuales con congresistas específicos sobre temas determinados porque no hay disciplina y coherencia en los partidos. Estas condiciones hacen que la oposición al gobierno se hace “en las calles” por los movimientos sociales y/o en los medios por sus aliados dentro de las ONGs y la Iglesia.

La relación entre el gobierno y los movimientos sociales es crecientemente antagónica. A partir de los artículos de Presidente García sobre “el perro del hortelano” los dirigentes populares, las organizaciones de los movimientos sociales y sus aliados han sentido que enfrentan a un gobierno solidamente aliado con el sector privado y las empresas transnacionales y que percibe a los movimientos sociales como obstáculos al desarrollo nacional y a la modernización del país que está conceptualizado como un proceso de asimilación cultural y expansión capitalista dentro un apuesto a la globalización con el Perú como país proveedor de recursos naturales. Frente a esta visión del gobierno de la desaparición de los sectores populares y su transformación en súbditos de una economía capitalista globalizada, los movimientos sociales solamente han podido desarrollar estrategias de resistencia más no un modelo sociopolítico que se presente como alternativo. La frase “un mundo alternativo” todavía es un sueño sin un contenido definido.

7. Cómo evalúa el papel de las organizaciones de la sociedad civil que apoyan a los gobiernos?

El gobierno del Perú recibe apoyo de sectores de la población y sus representantes que apuestan por la modernización y que se sienten incluidos o con posibilidades de incluirse en el proceso de cambios y crecimiento económico que el país está experimentando. Son los sectores empresariales, los profesionales y sectores de la clase media, universitarios, pequeños y medianos empresarios enganchados con las empresas modernas y algunos sectores de la Iglesia. Aparte de alianzas puntuales y pragmáticas para ganar beneficios específicos, los movimientos sociales en general se encuentran distanciados del gobierno y opuestos a sus políticas.

8. Cuáles deberían ser los próximos pasos de la sociedad civil para fortalecerse?

8.1 Los componentes de cada movimiento social (organizaciones populares, ONGs, redes, personas) deben organizar debates y discusiones para precisar los principios y valores que

comparten, intercambiar ideas e información, compartir sus análisis y definir una agenda en común.

8.2 Las organizaciones y movimientos afines deben explorar las posibilidades y oportunidades para juntar sus esfuerzos.

8.3 Los movimientos sociales deben presionar a los partidos de izquierda para que formen alianzas o para que se unifiquen dentro de un marco colectivo común discutido y definido con los movimientos o, en su defecto, analizar y discutir las posibilidades de formar un movimiento o partido políticos propio.

8.4 Todos los componentes de la sociedad civil deben promover el debate y discusión pública sobre los modelos de sociedad alternativa a los cuales aspiran.

8.5 Se debe promover alianzas entre ONGs, partidos políticos y organizaciones populares alrededor de problemas y oportunidades específicos y tangibles y con las reglas de juego definidos entre ellos.

8.6 Se debe promover la capacitación en la incidencia política entre los componentes de la sociedad civil.

9. *Cómo entiende que debería ser la relación de la sociedad civil con la sociedad política (gobiernos)?*

La sociedad civil y los movimientos sociales deben participar en la política donde y cuando les parece conveniente y deseable pero siempre manteniendo su independencia política. Si deciden promover la creación de partidos o movimientos políticos nuevos o establecer alianzas con partidos existentes deben hacerlo definiendo sus respectivos papeles y responsabilidades y dentro de una relación caracterizada por el respeto mutuo. Ninguno otro debe estar subordinado al otro. Cuando hay más que un partido político que compite para representar los intereses y defender los derechos de los movimientos sociales se debe propiciar la búsqueda de puntos de convergencia para crear la posibilidad de alianzas políticas.